



**Francisco Gutiérrez**  
(C.V. Canibel, Ceuta)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que al año fallecen cerca de 60.000 personas a causa de la rabia, en su mayoría niños, siendo el perro el principal vector en el 99 % de los casos. Nos acercamos a Ceuta y Melilla para conocer de cerca la realidad de estas dos ciudades autónomas limítrofes con África, continente en el que la rabia es endémica. "Ceuta es una puerta de entrada a España de una enfermedad zoonótica tan importante y mortal como es la rabia, por eso es trascendental nuestra labor, junto a los compañeros de Melilla". Quien habla es **Francisco Gutiérrez**, presidente de la entidad colegial en Ceuta, además de propietario de Clínica Veterinaria Canibel.

Y es que, solo en la ciudad ceutí hay 15.000 mascotas registradas. "Nuestra ciudad cuenta con una calidad asistencial a nuestras mascotas bastante

aceptable y con suficiente oferta profesional". Todo eso, claro está, en buena medida es gracias al trabajo profesional, serio y de control de la zoonosis que realizan los 24 colegiados ceutíes. "Desarrollamos una labor crucial en la prevención frente a la rabia". Una labor -lamenta Francisco Gutiérrez- que no siempre es reconocida: "Realizamos una actividad de salud pública esencial para el resto de España e, incluso, Europa. Pese a ello, está muy poco reconocida en líneas generales".

¿Cómo solucionar el problema de la rabia que es endémico en el lugar de origen, Marruecos? "Todo pasaría porque Marruecos realizara identificaciones y vacunaciones masivas en todo el país, pero entiendo que debe de ser complicado de gestionar", asegura el presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de Ceuta, y añade: "Erradicar la rabia y reducir las más de 60.000 muertes anuales de personas en el mundo se consigue con algo tan barato como inocular la vacuna". Francisco Gutiérrez entiende la colegiación sí o sí como algo intrínseco a la praxis veterinaria. "La colegiación es una garantía de calidad que damos a la sociedad a la hora de la realización de nuestro trabajo". No obstante, echa en falta más apoyo a estas dos ciudades autónomas por parte del resto del colectivo y las administraciones. "No nos vendría mal más respaldo a nivel institucional, tanto de la administración local como del propio colectivo veterinario a nivel nacional", defiende Francisco Gutiérrez, y prosigue: "Somos un Colegio muy pequeño y sin medios para implementar medidas de ayuda a nuestros colegiados como la conciliación familiar, el asesoramiento jurídico o medidas de apoyo contra el estrés y la ansiedad al colegiado".

Y es que Ceuta y Melilla presentan unas particularidades geográficas de insularidad que convierten la salud pública en una prioridad. "La mayoría de actuaciones clínicas están basadas en la medicina preventiva, realizamos vacunaciones y desparasitaciones contra enfermedades zoonóticas". Claro está, cuidar a nuestras mascotas es cuidar también de sus propietarios. "Sin olvidar nuestro papel en la seguridad alimentaria, donde garantizamos la inocuidad de los alimentos que compramos y consumimos a diario".

Para el presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de Ceuta es esencial actuar y entrar en los colegios. "Habría que fomentar en educación el papel del veterinario en la sociedad actual. Para mí sería fundamental que desde pequeños los niños supieran lo que la profesión veterinaria aporta diariamente a esta sociedad."

En cuanto al Real Decreto 666/2023, Francisco Gutiérrez valora positivamente la unión que ha conseguido provocar en el colectivo. "Los paros realizados me parecen perfectos, aunque no nos podemos quedar ahí. Hay que continuar con las medidas de presión que sean necesarias para que se nos escuche alto y claro". Y se despide con un mensaje esperanzador: "Me gustaría que esta unión que se ha creado se mantuviera en el tiempo, y que demos un impulso a la profesión más bonita del mundo".

“LOS PAROS REALIZADOS ME PARECEN PERFECTOS, AUNQUE NO NOS PODEMOS QUEDAR AHÍ”